

Revista: Trabajo Social/ Universidad de San Carlos de Guatemala
Número 39 Volumen 1, Agosto 2020-Julio 2021
Nombre de artículo: Importancia de la caficultura y el tejido social para el desarrollo local en el municipio de San Antonio Huista, departamento de Huehuetenango, Guatemala
Páginas: 136 - 144
Nombre de autor: Ana Gabriela Herrera Batres
Licenciada en Trabajo Social
Consultora Independiente
Proyecto Nexos Locales DAI, USAID
anagabrielabatres@hotmail.com

Artículo recibido: 05 de octubre del año 2020

Artículo aceptado: 12 de marzo del año 2021

Importancia de la caficultura y el tejido social para el desarrollo local en el municipio de San Antonio Huista, departamento de Huehuetenango, Guatemala

Licda. Ana Gabriela Herrera Batres

Resumen

Para la construcción de un modelo de desarrollo local, existen factores importantes como las relaciones humanas, reflejadas en un tejido social, y la activación de la economía del lugar, como principal fuente para la generación y aprovechamiento de recursos locales naturales y humanos.

Es aún de mayor aprovechamiento cuando ambos factores están interrelacionados, construyendo sinergias que llevan a un mismo punto, el bienestar de la población local. Sin embargo, hay que considerar que existen elementos internos y externos (Políticos, sociales, económicos) al territorio que fortalecen o limitan el desarrollo óptimo de las dinámicas que se generan para la gestión de un desarrollo local.

En el municipio de San Antonio Huista, del departamento de Huehuetenango, Guatemala, existe una fuerte construcción de Tejido Social enfocado a motivar la principal actividad económica de la localidad, la caficultura, sin embargo, las acciones son aisladas, teniendo una ruptura que genera dificultades para la construcción de bienestar común.

Palabras claves: desarrollo, local, tejido social, sustentabilidad, economía local, bienestar, interacción humana.

Abstract

For the construction of a local development model, there are important factors such as human relationships, reflected in social fabric and the activation of the local economy, as the main source for the generation and use of local natural and human resources.

It is even more exploitable when both factors are interrelated, building synergies that lead to the same point, the well-being of the local population. However, it should be considered that there are internal and extorted elements (political, social, economic) to the territory that strengthens or limits the optimal development of the dynamics that are generated for the management of local development.

In the municipality of San Antonio Huista, Huehuetenango department, Guatemala, there is a strong construction of social fabric focused on motivating the main economic activity of the town, coffee cultivation; however, the actions are isolated, having a rupture that generates having a rupture that creates difficulties in building common well-being.

Keywords: development, local, social fabric, sustainability, local economy, well-being, human interaction.

Introducción

El abordaje de la caficultura siempre ha sido un tanto técnico, sin embargo, la parte social, en torno a un municipio netamente cafetalero, es bastante determinada por todas las dinámicas, redes y el tejido social que surge a partir de esta actividad económica, sumado a esto la explotación de los recursos y la capacitación del capital social son dos temas que se entrelazan para construir un modelo de desarrollo local. Sin embargo, no se ha indagado sobre cuál es realmente ese modelo.

Los aspectos abordados surgen desde la práctica, con la intención de ser aplicados para mejorar todo el tejido social que entrañe la producción cafetalera. Tomando en cuenta la importancia de construir un modelo de desarrollo desde lo local, a partir de un tejido social, pero aplicado a un contexto nuevo para ambos conceptos.

El tejido social y modelo de desarrollo local como conceptos abarcan diferentes aspectos de las relaciones social que se dan dentro de un espacio determinado, relaciones que determinan aspectos culturales y sociales; sumado a esto, la caficultura es la principal actividad económica dentro del municipio de San Antonio Huista, lo cual implica que la economía de la localidad se ve afectada por todas las dinámicas cambiantes de la producción y comercialización del café.

La población local en un año incrementó sus organizaciones de café pasando de tener dos organizaciones a tener seis, para ellos es de suma importancia contar con relaciones en torno a la actividad económica principal, sin embargo, no se puede considerar que todas las relaciones hayan sido positivas. La apertura e interés de lo local viabiliza la investigación.

La caficultura, el tejido social y un modelo de desarrollo local en el municipio de San Antonio Huista, departamento de Huehuetenango, Guatemala

Los capitales y habilidades de cualquier índole son fundamentales para un modelo de desarrollo local, según señala Díaz y Ascolí (2006) para tener un desarrollo local es necesario que el territorio tenga

la capacidad para la explotación de sus recursos y potencialidades, siendo el humano el punto central de todo proceso.

En el territorio de San Antonio Huista la principal actividad económica es la producción cafetalera, siendo el medio por el cual los pobladores aprovechan sus recursos, además de explotar sus capacidades, las cuales les permiten responder a las demandas mundiales siendo el café un producto netamente de exportación, el consumo a nivel local y nacional no es significativo para la producción.

Dentro de la producción cafetalera el municipio de San Antonio Huista crea un tejido social, el cual es fundamental para el desarrollo local, Mendoza (2017) define al tejido social como un proceso histórico de configuración de vínculos sociales e institucionales que favorecen la cohesión y la reproducción de la vida social, distinguiendo tres tipos de configuración o determinantes de tejido social, configuración comunitaria, institucional y estructural.

Los determinantes comunitarios pueden identificarse como el núcleo de todo tejido social; los configuradores institucionales son las organizaciones que nacen en un entorno determinado a partir de las interrelaciones; por último las determinantes estructurales son las formas socioeconómicas, políticas, jurídicas, culturales, educativas, entre otras, que determinan las condiciones contextuales locales.

Para el año 2012, el tejido social del municipio de San Antonio Huista, comienza a tener cambios, en torno a la caficultura. El primer momento se establece con la crisis generada por el hongo parásito de la roya, la que provocó pérdidas significativas en los cultivos de todo el municipio.

Otro de los episodios que marcó el cambio en las dinámicas del café de San Antonio Huista, fue la introducción de procesos diferenciados en la comercialización del café, para esa fecha, el café era comercializado de manera convencional, no importaba la calidad que el productor lograra en el café, todo se compraba al mismo precio, en muchas ocasiones el valor comercial no compensa la inversión y esfuerzo del caficultor, en ese momento se genera una nueva modalidad en donde la calidad de la taza, puntuación dada por el catador a la producción, marca el precio al cual será comprado el café de la región.

Con la introducción de la nueva modalidad de comercio diferenciado, inicia un proceso de transformación del café el cual permite generar una mejor calidad de taza; no toda la población logra involucrarse en estas dinámicas. Esto involucra a la producción cafetalera, en una de sus más habituales paradojas, a partir de la nueva modalidad de producción y comercialización el producto podrá por sí solo generar un modelo de desarrollo endógeno.

La innovación tanto en la comercialización y producción del café han marcado la historia técnica del mismo, sin embargo, no hay precedentes de cómo ha impactado el área social, dinámicas y relaciones, para la construcción de un modelo de desarrollo local, y el involucramiento del recurso juvenil, apostando a un cambio del tejido social.

Los cambios más significativos para el municipio en torno a la producción cafetalera inician en el año 2012. Con estos cambios inicia la duda del cómo se realiza ese traslado generacional.

Las nuevas generaciones inician a involucrarse en procesos de innovación de comercialización, transformación y producción de café, integrándolos a un tejido social preexistente, pero en transformación, es entonces fundamental iniciar con el traslado generacional conservando de esa manera el tejido social,

sin embargo, no se puede omitir la importancia de que este se transforme para generar desarrollo local, no se puede pretender que la transformación absorba a toda la población.

Una de las características del municipio son los determinantes sociales que se generan a partir de la producción cafetalera, lo cual ha permitido que el capital social sea beneficiado con recursos y procesos de capacitación. En tan solo un año, de existir dos cooperativas en el municipio se constituyeron cuatro más, para el año 2019 suman un total de seis cooperativas y dos asociaciones, vinculadas de al tema del café.

La potencialidad de generar determinantes de desarrollo ha llevado a fortalecer y crear redes sociales dentro del municipio, permitiendo la dinamización de la sociedad en torno a la producción cafetalera. En un plano ideal, se consideraría que se ha generado un modelo de desarrollo endógeno con un tejido social fuerte y determinado a los cambios.

De la mano de las nuevas modalidades de comercialización y producción, está el tema de un trato digno y mejores condiciones para los cortadores de café, lo que significa, que el eslabón, socialmente más débil, debe tener mejores condiciones y posibilidades de desarrollarse en un tejido social al cual es ajeno, considerando que en su mayoría son inmigrantes. El cortador de café además de sumarse a un tejido social se enfrenta al abandono temporal del entorno al que realmente pertenece.

Siendo el área social muy poco estudiada no se tiene claridad sobre ¿cuáles son los configuradores del tejido social?, ¿cómo se construyen las redes sociales?, ¿cuál es exactamente el modelo de desarrollo endógeno que surge a partir de la producción cafetalera?

El café y tejido social en el municipio de San Antonio Huista, departamento de Huehuetenango, Guatemala

Las principales organizaciones sociales del municipio se han constituido en torno al café, colaborando al fortalecimiento de las relaciones interpersonales, sin embargo, existe una ruptura notable entre los vínculos de las diferentes cooperativas y asociaciones.

Según Mendoza (2017) algo fundamental para entender el tejido social es una metáfora para referirnos al entramado de relaciones que configuran lo que llamamos realidad social.

Así, por tejido social entendemos un proceso histórico de configuración de vínculos sociales e institucionales que favorecen la cohesión y la reproducción de la vida social. Como todo proceso histórico, el tejido social se va configurado por la intervención de individuos, colectividades e instituciones. Sin embargo, para comprender mejor la realidad de esta noción hemos identificado tres tipos de determinantes o configuradores del tejido social: comunitarios, institucionales y estructurales. (Mendoza, 2017, p.1)

En 1965 se constituye la primera cooperativa en San Antonio Huista, impulsada por la orden de los Hermanos Merino, la cual inicia como *Cooperativa de Servicios Varios San Antonio Huista* durante el conflicto armado la organización se vio obligada a detener sus funciones y servicios.

Luego del conflicto armado el Programa de Desarrollo Comunitario para la Paz –DECOPAZ– fomenta la creación de la Asociación de Desarrollo Integral Los Altos del Arroyo Seco –ADIRSEC– para la reconstrucción del tejido social especialmente en la parte alta del municipio.

Luego de estas dos organizaciones surgen otras a partir de la producción cafetaleras, especialmente por las crisis originadas por las plagas y la baja en el precio del café; las cooperativas nuevas son: Vicafé, Rancho Viejo, Nojoya, El Pajal, ASIAST, quienes inicialmente se habrían constituido como asociación, la *Asociación de Desarrollo Integral Esperanza Toneca-ADIESTO*.

Cada una de las organizaciones tienen un inicio particular, en su mayoría surgen de grupos que han sido fomentados por Asociación Nacional del Café –ANACAFE–, los Grupos de Amistad y Trabajo –GAT–, la misma asociación nacional motiva a la constitución de cooperativas con el objetivo de que estas puedan encontrar mejores precios para la comercialización del café.

El nivel organizacional del tejido social es amplio y diverso creado a partir de las necesidades de las y los productores, además, la presencia institucional es notable en el municipio, la cual de una u otra manera se involucra en el tema del café, sin el papel institucional no se podrí encontrar organizaciones tan sólidas, que surgiesen desde la necesidad natural de la población.

Retomando el nivel comunitario, es necesario conocer un poco de historia, en el año de 1930 llegan las primeras semillas de café al municipio de San Antonio Huista, como consecuencia de los jornaleros que trabajaban en las grandes fincas mexicanas de café a partir de ese momento el café inicia con el proceso de multiplicación en cada una de las comunidades, desde esa fecha hasta la actualidad es notoria la influencia del territorio mexicano en los municipios de la frontera noroccidental de Guatemala.

Modelo de desarrollo local en el municipio de San Antonio Huista, departamento de Huehuetenango, Guatemala

Es imprudente negar la existencia del capitalismo en los modelos de producción de café, siendo esta una de las principales determinantes del Tejido Social, el clasismo entre los medianos productores quienes han modernizado proceso y pequeños productores que continúan con un sistema de producción tradicional. Las diferencias entre ambos van más allá de solo métodos, también el acceso a oportunidades de innovación y mejores mercados.

La actividad del narcotráfico es una de las limitantes para el desarrollo conjunto de la población; el gobernó local es determinado por estos grupos que existen al margen de la ley dejando a los caficultores, pero sin poder económico, población mayoritaria, sin representación en el gobierno municipal.

Una de las características del modelo de desarrollo local es que debe ser holístico, y sobre todo impulsado por el gobierno local como responsable del involucramiento de cada uno de los sectores, viéndose limitado en el municipio de San Antonio Huista debido a la indiferencia del gobierno local, en la dirección y participar para su construcción y aplicación de un modelo de desarrollo local.

Busca la transformación sistemática del territorio a través del progreso de una comunidad; el fortalecimiento de la sociedad civil; el sentimiento de pertenencia regional hasta el progreso de cada individuo para su realización como persona (...) Los agentes sociales y económicos son fundamentales para el proceso del desarrollo local (Díaz & Ascolí, 2006, p.16).

El modelo de desarrollo local son los procesos que se definen por medio de las decisiones de un grupo determinado de personas que convive en un territorio restringido, considerando que las dinámicas sociales serán definidas también por la interacción de este espacio, la cooperativa y asociación aplicada en el tema de café, sin embargo, el municipio no logra establecer un espacio para ello.

El desarrollo local, se da en un territorio determinado: comunidad, aldea, municipio, departamento, el cual es un multidimensional está conformado por la cultura, los recursos, el ser humano como centro de todo, territorio, la vida, pero más allá el éxito radica en como la creatividad logra que cada elemento sea armónico para la satisfacción de las necesidades básicas de la población y lograr atender las demandas mundiales, lo cual no se logra de manera satisfactoria en el territorio toneco un porcentaje significativo de café aún es comercializado de manera tradicional, con coyotes.

Los coyotes son los comerciantes de café que recorren las casas de cada uno de los productores para la compra de café de calidad de exportación, y de mala calidad, posterior a esto realiza mezclas para venderlo en casas comerciales ubicadas en la cabecera departamental. Este es uno de los principales nichos de mercado para los pequeños caficultores, siendo una de las diferencias clasistas entre cafetaleros.

Las acciones que surgen como parte del modelo de desarrollo local, deben de enfocarse a mejorar la calidad de vida de las personas, no solo en un sector social, sino de manera integral salud, educación, vivienda, debe de enfocarse a la multidimensionalidad como cualidad de lo local, sin embargo, a partir de la última crisis económica del café, el producto como tal ha dejado de ser suficiente para lograr su objetivo de satisfacción de necesidad y brindar una calidad de vida.

Un aspecto importante del desarrollo local es que sea sustentable, Calvente (2007) define:

El término “sustentabilidad” sufrió diferentes transformaciones a lo largo del tiempo hasta llegar al concepto moderno basado en el desarrollo de los sistemas socioecológicos para lograr una nueva configuración en las tres dimensiones centrales del desarrollo sustentable: la económica, la social y la ambiental. (p.2).

En la dimensión económica la producción de café ha dejado de ser sustentable, en los últimos años el pequeño productor de café se ha visto en la necesidad de adquirir créditos financieros para lograr culminar la cosecha de café, algunos han optado por vender extensiones pequeñas con cultivo de café para mantener las producciones.

La crisis financiera en el tema del café es la principal razón del aumento de las organizaciones a nivel local, además, del incremento de los asociados a cada una de ellas. A pesar de dejar de ser financieramente rentable, el café es parte de la cultura toneca, lo cual ha llevado al pequeño caficultor a conservar el cultivo, aun cuando representa más pérdidas que ganancias.

El café es un cultivo que se esfuerza para ser amigable con el ambiente, fomentando la forestación de las grandes extensiones de tierra necesario para la sombra de la producción, a diferencia de otros cultivos como el maíz, sin embargo, el tema del control de agua mieles se convierte en un reto para el caficultor, sobre todo el pequeño, debido a que no cuenta con espacio suficiente para establecer un beneficiado que permita la purificación de las aguas antes de ser liberadas a la tierra. En San Antonio Huista, en su mayoría son pequeños productores de café.

Otro factor que no se puede dejar de lado es la buena conservación de suelos que el caficultor realiza para beneficio de la producción; el nutrir anualmente la tierra es una labor que para el productor se ha convertido en necesaria para la buena calidad. A su vez, la descentralización forma parte importante del desarrollo local, como el proceso por medio del cual las decisiones y recursos son destinados a una administración mucho más concreta en lo local, a la vez conlleva un esfuerzo por el acercamiento de los servicios a las áreas comunitarias. La planificación de las acciones es también parte de la descentralización.

La conexión de lo local y lo global es más estrecha de lo que se puede llegar a pensar, es fundamental que se potencialicen las producciones de lo local como naciente de las empresas globales, que se fundamentan en las producciones de un producto desde los recursos de lo local. Siendo lo global, a partir del fenómeno de la globalización, el principal mercado que debe de buscar lo local, es aquí donde toma sentido la frase que se cita con anterioridad: el desarrollo local debe tener la capacidad de responder a las demandas mundiales.

En la dimensión económica de la sustentabilidad, se sitúa el concepto de desarrollo económico local el cual implica todo lo que abarca el desarrollo local, pero enfocado a lograr dinamizar el tema de empresas, empleos y actividades productivas, con un enfoque de sustentabilidad de los procesos, con la intención de crear riqueza económica que permita general calidad de vida. Ante el crecimiento económico se convierte en necesario y prioridad del gobierno local crear de manera participativa un modelo de desarrollo.

Capital social en el municipio de San Antonio Huista, departamento de Huehuetenango, Guatemala

La estructura de las redes sociales puede generar capital social y el capital social puede producir tanto beneficios públicos como privados (...) el capital social no son redes sociales, pero sin redes sociales no hay capital social; y, en segundo lugar, el capital social no siempre produce beneficios, sino que también podría crear perjuicios (García y Valdecasas, 2011, p.133).

La información y la obligación de reciprocidad que se genera de la confianza son fundamentales para el buen funcionamiento de las redes sociales, una de las características de las redes sociales es que son multidimensionales, implica que no están enfocadas solo a un sector de la sociedad, sino a varios tienen la capacidad, según su funcionalidad, para reducir la vulnerabilidad de las sociedades a fenómenos que alteren la armonía. Sin embargo, las estructuras sociales en el municipio no han logrado armonizar sus lazos relacionales.

Existe una discusión entre definir el capital en esencia, dos posturas, la primera planteada por Marx en donde indica que el capital está formado por todos los recursos (bienes, inmuebles, económicos) que posee una persona, y otra postura, propuesta por Smith, en donde las habilidades y capacidades del individuo también son capital, no necesariamente ambas estarán bajo la propiedad de un mismo sector. El capital social puede ser definido como una serie de recursos que se invierten en relaciones sociales con la esperanza de adquirir ciertas ventajas (...) Al igual que el capital humano, el capital social es una serie de recursos en los que se invierte para obtener beneficios; pero a diferencia del capital humano que representa una inversión en conocimientos y habilidades, el capital social implica una inversión en redes sociales (García y Valdecasas, 2011, p.137).

El capital social se concibe como el conjunto de recursos que se optimizan por medio de las relaciones sociales, pero a la vez se considera fundamental la calidad en la que se dan esas relaciones sociales, generando las redes sociales, que no son más que esas conexiones que se dan con individuos tanto dentro del territorio local como fuera de él, con el fin de brindar un valor agregado a los productos o recursos locales.

Ese valor agregado funciona como aporte directo al desarrollo local, sin dejar a un lado que las habilidades y capacidades que los individuos posean son de utilidad para aumentar el valor del producto, además de ser consideradas también capital.

La estructura de los espacios sociales indica que debe haber un sector capitalista dominante, y un sector subordinado trabajadores, si se plantea el termino de capital social, implica que desde el punto de vista de un desarrollo local, no tendría que existir una estructura social capitalista, sino que tanto las habilidades y capacidades como el capital tangible deben de ser considerados como factores importantes para no definir un espacio social específico, dentro de una estructura.

El gobierno local es fundamental para el capital social y el establecimiento de redes sociales como el ente que deberá de tener dentro de sus funciones la apertura de espacio de intercambio entre la población y otros sectores que permitan potencializar el valor de los recursos de lo local.

Lo polémico de tratar el tema de capital y redes sociales, es que no se ha podido convertir en un costo tangible la inversión que realizan los individuos para cumplir la función que permitirá realizar la relación exitosa con otro individuo. Esto no significa que el beneficio sea mayor, menor o igual al beneficio que se obtiene por medio de la participación en una red social, no se han logrado establecer relaciones de confianza igualitarias para general redes sociales que participen en la construcción de un modelo de desarrollo local.

Papel de la juventud en el municipio de San Antonio Huista, departamento de Huehuetenango, Guatemala

Dentro de los recursos de lo local el capital humano es fundamental para generar desarrollo en un entorno determinado, en la actualidad la juventud, ha pasado a ser parte importante de las interacciones sociales para el desempeño de actividades no específicas como anteriormente lo era. Los roles que socialmente se le asignaron al sector han evolucionado, ampliando las responsabilidades sociales que el grupo desempeñan dentro de las dinámicas locales. Uno de los mayores cambios es la introducción de la juventud a las actividades económicas que se desempeñan para el sustento de la familia.

Cuando se trata de una actividad productiva familiar el relevo generacional es fundamental para la sustentabilidad de los procesos en dos aspectos importantes, social-cultural y económico, a pesar de que es un aspecto cultural se convierte en esencial para la conservación de la estructura productiva de lo local.

La juventud ha dejado su papel tradicional para pasar a ser un actor clave, sobre todo de las redes sociales y su vinculación con la familia, quien es un actor que se beneficiara del capital social que se intercambia a partir de la interacción, beneficio que llega directo a la familia. Aun cuando la segunda generación de caficultores se encuentre en la total apertura para crear un relevo generacional, un

porcentaje significativo de la población joven que debe asumir la responsabilidad de tal compromiso, se han enfocado en otras actividades que para ellos son más importantes como fuentes económicas.

Otro de los problemas que se enfrenta el traslado generacional es lo obsoleto de la producción cafetalera para la generación de ingresos económicos que sustenten las necesidades de las nuevas generaciones y de sus familias. Sin embargo, las etapas de post beneficio húmedo, como lo es la comercialización y el beneficio seco, son atractivas para el joven, pero no bastan para poder sostener la cultura cafetalera en la localidad.

Reflexiones finales

El proceso de construcción de un modelo de desarrollo local requiere el involucramiento y armonización de las redes sociales y el capital social que interrelacionan en un territorio específico, a pesar de la existencia de ambos, no será posible el diseño sistémico de éste si no se cuenta con un liderazgo reconocido y auténtico de la localidad, relaciones de confianza. Por lo que se vuelve fundamental que las autoridades electas de manera democrática asuman el liderazgo en la construcción de un modelo de desarrollo local en un territorio con las características de un capital social fortalecido y redes sociales estables, una actividad económica con potencialidad per sin oportunidades.

De la mano de estas acciones se debe de considerar la lectura clara de las desigualdades en las relaciones humanas que se estableces a partir de una actividad económica, que será el principal eslabón para la construcción de un modelo de desarrollo endógeno. Esto partiendo del papel que juega las riquezas locales para la satisfacción de las necesidades de la población. Es importante que la actividad económica no se desconecte de las demandas globales, siendo la globalización del sistema económico actual.

Referencias

- Calvente, A. (2007). El concepto moderno de sustentabilidad. Buenos Aires, Argentina: UAIS sustentabilidad.
- Díaz, J. C., y Ascolí, J. F. (2006). Reflexiones sobre desarrollo local y regional. Guatemala: URL-KFW.
- García, J., y Valdecasas, M. (2011). Una definición estructural de capital social. Revista hispana para el análisis de redes sociales, 132-160.
- Mendoza Zárata, G. (2017). La configuración del tejido social. Centro de investigación y acción social.